



LOS ASUNTOS NUESTROS

Generosidad y Vitalidad

Por Campo E. Londoño, El Consultante Hispano

Continuando con el tema de la generosidad, quiero desafiarles a ser canal de generosidad. Eso implica no solo recibir, sino también dar. Como las iglesias dependen de la generosidad de sus miembros podemos llegar a pensar que ella es el objeto de la generosidad, pero la congregación que únicamente recibe, esta nutriendo el estancamiento, la decadencia y la muerte, me explico.

Si su corazón no bombea la sangre que recibe, usted moriría. Si sus pulmones dejaran de exhalar el aire que reciben, también moriría. Todos nuestros órganos funcionan recibiendo y dando algo, en eso consiste la vida. Piense, la iglesia recibe el mensaje de Dios y debe transferirlo a otros. La iglesia que recibe dinero y lo invierte todo en si misma, no respira generosidad, su sistema circulatorio no fluye vitalidad financiera.

La generosidad comienza con el diezmo. Jesús dijo, "Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de los cielos" Mt. 5:20. El diezmo es un buen punto de referencia para comenzar.

Entonces, separe por lo menos el 10% de las entradas y de esa cantidad designe una parte para **benevolencia** porque Dios ama a los pobres, otra para hacer **contribuciones** a la asociación local (UBA) y la convención estatal porque Dios ama la cooperación, y una tercera para comenzar una **nueva iglesia** porque las iglesias saludables se reproducen en mas iglesias.

Poner este 10% como el primer renglón del presupuesto y ejercer integridad con esa designación le da a la iglesia una manera sistemática de **respirar** generosidad, de **vitalizar** las finanzas y de **servir** de ejemplo a sus propios miembros. Prueben a ver si el Señor abre las ventanas de los cielos y derrama bendiciones hasta que la abundancia sobre.